

Jimena Néspolo

Las cuatros patas del amor

Adriana Mancini

Università Ca' Foscari Venezia, Italia

Reseña de Néspolo, J. (2019). *Las cuatros patas del amor*. Buenos Aires: Editorial Caterna, pp. 152.

Las cuatro patas del amor de Jimena Néspolo es una compilación de relatos editados en Barcelona en 2018 y en Buenos Aires en 2019. Néspolo sorprende otra vez con el tenor de su narrativa como ya lo hiciera con sus ensayos y sus poemarios. Aun inconclusa la serie *Pentalogía de Artemisa* – solo fueron publicados en Buenos Aires *Episodios de cacerías* (2015) y *Círculo polar* (2017) – salen a la luz 12 cuentos que traen consigo un Galardón otorgado para su categoría en la 59° edición del Premio Casa de las Américas. Estos relatos exigen una lectura atenta; van armando su totalidad a partir de fragmentos de la historia estructurados en párrafos que introducen otros personajes y otras coordenadas espacio-temporales. Y aunque el lector deba armarlos para completar el argumento y el fin lo encuentra emboscándolo o lo abandona *sin anestesia*, la historia narrada lo seduce más por su crudeza que por su tersura. La escritura es llana y directa, aunque se permita ciertas licencias que dan un matiz singular a la configuración del personaje correspondiente o desestabilizan el discurrir de la narración. Sea como ejemplo ciertas palabras que usa el personaje protagonista de «La sustancia», una joven abusada por su familia, entregada a la prostitución, perseguida y violentada, tratada como un animal por un «Innombrable que me puso el *bozal* y me dio una buena sacudida» (65; resaltados añadidos). Este personaje busca salvarse trepando a un árbol o incluso trata de «armar un buen cuento donde ése se pierda, bien: esos días están ganados, puedo ser» (62), mientras su decir se trastoca esperando la muerte:



Edizioni
Ca' Foscari

Submitted
Published

2019-09-19
2020-06-19

Open access

© 2020 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License



Citation Mancini, A. (2020). Review of *Las cuatros patas del amor*, by Néspolo, J. *Rassegna iberistica*, 43(113), 205-208.

Apenas lo vi, lo supe. Bien: éste el problemica y ésta es la hórica. Las seis en punto. Y ya me pierdo, mi piérdico, digo. Que no. Que sí, pero que no...Conque así estamos. Para huir mejor empecé a ser lévida. Lévida, digo. Perdón. La estrategia de la transparencia. Quizá así no me vea y... (66)

Otro recurso ya ensayado en narraciones previas y, por lo tanto, de cierta incidencia en la estética de la escritora, es incorporar párrafos de otro registro - en general de predominio poético - que, aunque aparezcan tachados, no pueden obviarse ni dejar de ser incorporados como dadores de sentido en el contexto del argumento. Así el tejido de voces que compone el texto aporta una hebra, una voz inestable cuyo origen es incierto pero que paradójicamente su tachado resalta. Este recurso aparece en «La oscuridad será tu sombra», un relato que despliega la relación ambigua entre un electrodoméstico - una heladera - que porta pintada en su carcasa la leyenda que se anticipa en el título del cuento y una joven periodista que busca dilucidar la razón y el significado de esa frase.

Asimismo, cierto léxico con aire vetusto con respecto al contexto, aunque pertinente, se incrusta con precisión en alguna de las frases del/la narradora que describen ciertas escenas, desviando por un instante el tono dominante donde el lector se habría apostado para configurar su lectura. Por ejemplo, el término 'presteza' utilizado para cualificar la forma de levantarse de una mujer encinta de apariencia singular que espera en una sala improvisada de una obstetra; o el uso de figuraciones retóricas superpuestas, como el oxímoron que amplía la connotación de la hipálage para dar cuenta de una tarde determinada - «una tarde tediosa y fecunda» (67) - en la que, a su vez, el término 'fecunda' que la califica augura un buen argumento para el relato. Estas puntualizaciones pertenecen a «Las cuatro patas del amor», un cuento cuyo párrafo inicial alcanza el punto álgido en belleza narrativa para la descripción de Inés Heredia, inolvidable personaje de Jimena Néspolo.

Varios son los ejes temáticos que despliegan los relatos, todos tienen su dosis de intriga argumental y atracción narrativa, incluso cierra el libro un relato que recupera el horror de la última dictadura militar en Argentina. La presencia en el argumento de una escena presidida por un automóvil marca *Ford Falcon* estacionado en el frente de un edificio es un emblema identificador inconfundible de esa época. No falta tampoco el rastro fantástico en un objeto que destella en «El huevo de Neus» ni el meta-referencial en «Bata rosa pálida mayéutica». Pero, cabe destacar que entre los doce cuentos hay cuatro cuya temática compromete la relación de los humanos con los animales. De diversas maneras, gradualmente, se van presentando situaciones inquietantes que contrastan con el ingenio o la ironía de los títulos que las anuncia. «Dulzuras en familia» presenta a un ma-

trimonio y su hija residentes en la precordillera de los Andes que adoptan como miembros cercanos de familia – y los nombran como tales y los cuidan con devoción – a unos animalitos a los que llaman «conejos» (13) pero que en realidad son cuises – una suerte de roedor salvaje que cava sus cuevas bajo tierra destruyendo campos y jardines y se reproduce vertiginosamente. «La conciencia de los pájaros» otorga el punto de vista del relato a un grupo de palomas que supieron ser palomas mensajeras y en su presente animal narran la cotidianeidad de su dueño y la mujer. «La mujer del Dorado» avanza con una escena final erótica entre una mujer que conserva su juventud gracias a sus baños diarios en las aguas de un estanque, hasta que se descubre que acompaña su desnudez un enorme y bellissimo pez de la especie *Salminus Brasiliensis*, llamado comúnmente Dorado, que nada provocativamente entre sus piernas. El último relato de esta serie es el ya mencionado «Las cuatro patas del amor» que otorga su título al libro. La importancia de este relato, más allá del estupor que desencadena en el lector, es que desafía una ley de la naturaleza acerca de la imposibilidad de cruzar especies diferentes con la única excepción del burro y la yegua, mezcla de la que resulta la mula, un ser híbrido sin posibilidades de reproducción y, con menor frecuencia, la burra y el caballo de cuya unión nace un animal también híbrido llamado burdégano.

El embarazo de Inés Heredia, la mujer que espera a la obstetra y que se levanta del sillón de la sala de espera «con presteza» (67), es anómalo. La obstetra descubre atónita el origen del padre de la criatura por nacer y la parturienta, al borde de parir, se escapa rumbo al monte y el cuento finaliza. Lo que hay que considerar en este caso es que si bien esta ficción desafía la ley de la naturaleza acuerda con aquello que la filosofía ha concebido como dable para el fin de la Historia. Giorgio Agamben en «Snob», uno de sus ensayos recogidos en *Lo abierto. El hombre y el animal*, refiere a los conceptos impartidos por Kojève en el curso sobre Hegel, correspondiente a los años 1938-39, con la siguiente cita: «Así, el retorno del hombre a la animalidad no aparece como una posibilidad futura, sino como una certeza ya presente».¹

¹ Agamben, G. (2006). *Lo abierto. El hombre y el animal*. Trad. de F. Costa y E. Castro. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 25.

